

“En este momento no hay sobre la mesa ningún proyecto de revisarlo”, zanjó.

Los dos dirigentes socialistas comparecieron tras una reunión en la que certificaron que el recorte inversor en infraestructuras para el próximo año podrá aliviarse. El Gobierno rescata ahora obras tumbadas por el plan de ahorro de 6.400 millones para este año y el próximo. El dinero destinado a estos proyectos indultados podrá ser “ligeramente, pero muy ligeramente, superior a los 500 millones de euros”, según Salgado.

La vicepresidenta justificó que ahora tiene mayor margen de maniobra porque el pago de intereses de la deuda se va a reducir como consecuencia de la mejora de los mercados. Como ejemplo de la mayor confianza de los inversores, mencionó el éxito de la subasta de letras que el Tesoro celebró el martes. La responsable de la política económica gubernamental se esforzó

El sistema fiscal ya es “suficientemente progresivo, aunque se puede mejorar”

La menor presión de los mercados libera 500 millones para infraestructuras

por resaltar que esta mayor disponibilidad de dinero por parte de Fomento es compatible con el mantenimiento de los objetivos de déficit y con el respeto al límite de gasto aprobado por el Congreso de los Diputados.

Ni Blanco ni Salgado detallaron ayer las obras que se salvarán de la parálisis. Pero el titular de Fomento ya había señalado algunas de ellas la semana pasada. Se trata de dos tramos de 28 kilómetros de la Autovía del Cantábrico (Solares-La Encina y La Encina-Torrelavega); de la variante de Despeñaperros de la Autovía del Sur, la puerta de entrada a Andalucía; del segundo puente de Cádiz, conocido como La Pepa; y del tramo de la A-2 de Cataluña entre Mendinyà y Orriols. El listado definitivo se conocerá en septiembre, cuando se presenten los Presupuestos.

Blanco dijo que los recursos adicionales beneficiarán a 50 obras en avanzado estado de ejecución, y que afectan a la mayoría de comunidades autónomas. También anunció que Fomento empezará a licitar el Plan Extraordinario de Infraestructuras, que anunció el pasado mes de abril con un gasto de 17.000 millones de euros a partir de septiembre.

Fuentes del Ministerio señalan que el hecho de que Salgado destine estos fondos extra a las obras que de otra forma serían canceladas o ralentizadas demuestran la sintonía entre la vicepresidencia económica y Fomento. Además, apuntan que en muchos de estos casos era más rentable continuar los proyectos que cancelar unas obras ya iniciadas.

La caída de ingresos coloca la presión fiscal en el menor nivel desde 1995

El peso de los impuestos baja más que en Europa hasta alcanzar el 30,4%

LUCÍA ABELLÁN, Madrid

La economía española sobrerreacciona ante fenómenos opuestos. En tiempos de bonanza, registra las mayores subidas del empleo, la inflación y las Bolsas. En vacas flacas, los despidos son más acusados que en la media europea. A ese comportamiento responde también la presión fiscal. Este indicador, que refleja el peso de los impuestos y las cotizaciones sociales sobre el PIB, subió con fuerza al calor del *milagro económico* hasta alcanzar un máximo del 37,1% en 2007. Pero ese nivel de ingresos públicos se reveló ilusorio. En dos años de crisis, la presión fiscal ha descendido hasta el 30,4%, el nivel más bajo al menos desde 1995, desde que existen datos.

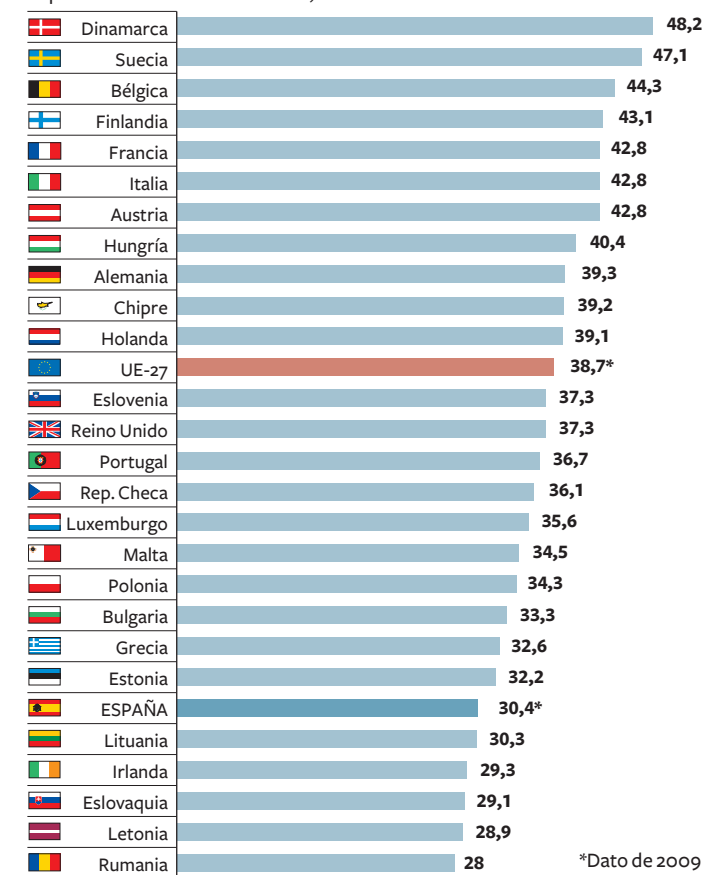
El concepto de presión fiscal ha originado este verano la polémica que, con tintes similares, ya se repitió el pasado, en ambos casos a raíz de reflexiones del ministro de Fomento, José Blanco, sobre el marco tributario. El porcentaje de impuestos sobre la riqueza del país ha caído a mucha más velocidad en España que en otros países europeos. Con el 30,4% registrado en 2009, en plena recesión, la economía española se equipara a la lituana y prácticamente a la irlandesa, que ha hecho de la baja tributación uno de sus atractivos inversores pero que, al igual que España, ha sufrido con especial virulencia los embates de la crisis.

Esas cifras alejan a España de Francia (42,8%), Alemania (39,3%), incluso del liberal Reino Unido (37,3%), aunque aspire a compararse con ellos en bienestar social. Tras un moderado descenso en 2009, la media europea se sitúa en el 38,7%.

El derrumbe de la construcción, que proporcionaba pingües beneficios a las arcas públicas, y las medidas de estímulo fiscal puestas en marcha para ali-

La presión fiscal en Europa

Impuestos + cotizaciones sociales, en %del PIB. Año 2008.



Fuente: Eurostat.

EL PAÍS

viar el bolsillo del contribuyente explican oficialmente ese brusco descenso. Inspectores y técnicos de Hacienda aportan otro motivo: el elevado nivel de fraude de la economía española. Según esa interpretación, muchos empresarios reaccionan ante las dificultades con una mayor ocultación de ingresos al fisco y abandonando la economía declarada para refugiarse en la sumergida.

Con evasión de impuestos o sin ella, lo cierto es que la presión fiscal ha caído a niveles difícilmente compatibles con la magnitud del actual Estado de bienestar. Pero la respuesta que ha elegido el Gobierno socialista contra la crisis se centra en el recorte

del gasto y ensaya de forma más moderada la vía del ingreso, especialmente en lo que se refiere a rentas altas. El plan de austeridad anunciado por el presidente del Gobierno en mayo incluía rebajas de sueldos a los funcionarios, congelación de pensiones, recorte de inversiones y otras medidas restrictivas para ahorrar 15.000 millones de euros. Las subidas de impuestos que ha aplicado el Ejecutivo a lo largo del año (aumento del IVA, supresión de la deducción de 400 euros en el IRPF y aumento de la fiscalidad sobre el capital) proporcionarán a las arcas públicas casi 11.000 millones adicionales, si se cumplen las previsiones de Economía.

Al contrario de lo que ha ocurrido en la mayor parte de los países europeos que han aplicado ajustes, el flanco ausente en el debate fiscal español ha sido el más fácil de justificar socialmente: las rentas elevadas. Poco después de eliminar un impuesto de patrimonio que recaudaba 2.000 millones de euros al año (en época de bonanza la cantidad resultaba modesta, pero supone más de lo que arañará el Gobierno congelando las pensiones), Zapatero se vio forzado a anunciar un nuevo impuesto para ricos que compensase la excesiva presión ejercida sobre las rentas medias.

El resultado de esa promesa

La presión fiscal ha caído a niveles poco compatibles con el Estado de bienestar

Hacienda estudia un nuevo tramo en el IRPF para las rentas más altas

se conocerá con los Presupuestos de 2011, pero la vicepresidenta Elena Salgado dejó ayer claro que apenas tendrá impacto recaudatorio.

La fórmula consistirá probablemente en crear un nuevo tramo en el IRPF al que se le aplique un tipo superior al máximo actual (43%). Y ello a pesar de que en ese terreno España está bastante equiparada a la UE: el tipo marginal de IRPF en la zona euro es del 42,4% y en el conjunto de la UE, del 37,5%. Más margen hay para eliminar deducciones en el impuesto de sociedades, una idea bien vista por Hacienda pero descartada al menos hasta que la actividad remonte.

El PP busca apoyos para forzar un debate parlamentario sobre la fiscalidad

F. GAREA, Madrid

Aún no ha empezado el curso parlamentario y el Gobierno ya se ha metido en un lío para volver a escuchar las críticas de todos los demás partidos en el Congreso.

Será, previsiblemente el lunes, en la Diputación Permanente del Congreso, cuando todos los portavoces volverán a criticar al Gobierno por anunciar subidas de impuestos y luego rectificar y por notificar a la Cámara recortes en infraestructuras que dos meses después son rebajados.

La secretaria general del PP, Dolores de Cospedal, confirmó

ayer que su grupo ha solicitado las comparencias de Elena Salgado y José Blanco. Esas peticiones deberán debatirse en la Diputación Permanente del lunes, con intervención de todos los grupos y, en caso de prosperar, las comparencias tendrían lugar la próxima semana.

La número dos del PP habló de “bandazos” del Gobierno y de continuas rectificaciones y por eso anunció su intención de forzar dichas comparencias. Para conseguirlo, necesita apoyo de varios grupos parlamentarios, especialmente de CiU y PNV.

Ninguno de estos dos grupos han confirmado expresamente su apoyo a la petición de com-

parencia, pero sí han sido muy críticos con las distintas posiciones del Gobierno. Así, el diputado de CiU Josep Sánchez Llibre habló ayer de “desbarajuste y descoordinación” y reclamó al presidente del Gobierno que ponga orden en el Ejecutivo para evitar que se genere incertidumbre en los mercados.

El diputado aseguró en un comunicado que la vicepresidenta segunda, Elena Salgado, ha tenido que salir “a apagar los fuegos encendidos por otros ministros”.

Y el PNV, a través de Andoni Ortuzar, calificó de “poco serio” que el Gobierno especule periódicamente sobre subidas de impuestos. Según explicó a Radio

Nacional, “hay otras posibilidades” para “contener el gasto” antes de incrementar los impuestos. Advirtió de que “cualquier subida tiene que ser muy bien evaluada” y puede ser “perniciosa” a medio plazo.

Los grupos minoritarios de la izquierda también han criticado estos días los anuncios del Gobierno sobre supuestas subidas de impuestos. Recuerdan que hace un año, el Ejecutivo, también a través de Blanco, anunció en agosto subidas de impuestos para las rentas más altas y, posteriormente, fue rectificado y, finalmente, se incluyó en los Presupuestos la subida del IVA para el pasado mes de junio.